

EDITORIAL

Los desafíos de las comunidades académicas:
innovación e investigación en docencia universitaria para la pertinencia
y calidad en educación superior

Innovación e investigación docente:
Respuestas estratégicas a los desafíos de la educación superior

Mònica Feixas^a

^aZurich University of Teacher Education, Suiza.
monica.feixas@phzh.ch

INTRODUCCIÓN

La educación superior se encuentra en un punto crítico de transformación, enfrentando desafíos globales como la digitalización acelerada, la sostenibilidad, los cambios en las dinámicas sociales, políticas y económicas, y el creciente acceso y diversidad en las aulas. Y tiene la responsabilidad de liderar con visión y propósito, fomentando la agencia docente y estudiantil, respaldada por marcos teóricos y prácticas basadas en evidencias, para asegurar que nuestras universidades no solo respondan a los desafíos actuales, sino que también definan el futuro de la educación.

En este contexto, la innovación y la investigación en la docencia universitaria no solo son herramientas fundamentales para asegurar la calidad educativa, sino también vehículos para la construcción de una comunidad académica resiliente y adaptable. El presente número de la *Revista Estudios Pedagógicos* ofrece una mirada profunda y diversa a los desafíos que enfrentan las comunidades académicas en su búsqueda por mejorar la pertinencia y calidad de la educación superior a través de la innovación y la investigación en docencia universitaria. En un mundo en constante cambio, los artículos aquí presentados abordan cuestiones fundamentales sobre cómo las universidades pueden adaptarse, evolucionar y liderar en un contexto de exigencias crecientes para formar profesionales competentes, críticos y comprometidos con sus entornos sociales.

SOTL: TRANSFORMANDO LA DOCENCIA UNIVERSITARIA A TRAVÉS DE LA
INVESTIGACIÓN REFLEXIVA Y EL APRENDIZAJE COLABORATIVO

Innovación e investigación docente contribuyen al conocimiento pedagógico disciplinar y a la experticia docente en tanto que no solo tienen capacidad para transformar los métodos tradicionales en experiencias más dinámicas y colaborativas, sino que contribuyen a la co-construcción de conocimiento y a lo que Trigwell et al. (2000) denominaban “resonancia pedagógica”, es decir, a construir el puente entre el conocimiento docente y el aprendizaje estudiantil.

Conocido en el ámbito anglosajón como **SoTL** (*Scholarship of Teaching and Learning*), este concepto presenta dificultades para ser traducido al español y a otras lenguas. Por ello, expertos y académicos suelen optar por no traducirlo o referirse a él como **“investigación sobre la propia docencia universitaria”**. Sin embargo, ambos conceptos no son sinónimos: SoTL se refiere al estudio sistemático y reflexivo de la enseñanza y el aprendizaje en el contexto universitario, con el objetivo de mejorar las prácticas docentes y el aprendizaje de los estudiantes. Este enfoque combina investigación y práctica, promoviendo una mejora continua basada en evidencia. Además, SoTL tiene un fuerte componente de difusión, ya que busca compartir resultados dentro de comunidades académicas para generar un impacto más amplio en la calidad educativa.

Por otro lado, la investigación en docencia universitaria es un término más amplio que incluye el estudio de diversos aspectos relacionados con la enseñanza en la universidad. Esto puede abarcar desde enfoques teóricos y modelos pedagógicos hasta análisis de políticas educativas o evaluación de programas. No necesariamente tiene un vínculo directo con la práctica docente cotidiana ni persigue de manera inmediata mejorar el aprendizaje. En este sentido, SoTL es una forma específica de investigación en docencia universitaria, pero con un enfoque más práctico y aplicado, orientado directamente a la mejora de la enseñanza y el aprendizaje en contextos reales.

En cualquier caso, SoTL proporciona un marco para que el profesorado universitario investigue el impacto de sus prácticas docentes. Esto implica pasar de la reflexión individual a un análisis sistemático basado en el método científico, incluyendo la recolección y análisis de datos sobre el aprendizaje estudiantil. Se trata de un concepto fundamental para fortalecer la calidad de la enseñanza y el aprendizaje y representa un cambio paradigmático en la educación superior, donde la enseñanza y la investigación se consideran igualmente importantes.

La verdadera fuerza de SoTL radica en su capacidad para conectar la teoría y la práctica, promoviendo una enseñanza que no solo informa, sino que inspira (Boyer, 1990; Trigwell y Shale, 2004). Este enfoque se centra en la investigación sistemática y reflexiva de la práctica docente, buscando no solo mejorar las experiencias de aprendizaje de los estudiantes, sino también transformar la manera en que los profesores universitarios abordan su labor educativa (Felten, 2013; Bishop-Clark y Dietz-Uhler, 2012). Felten (2013) también enfatiza la importancia de involucrar a los estudiantes en este proceso, fortaleciendo la colaboración y el impacto en el aprendizaje.

Universidades de todo el mundo, incluidas las chilenas, han adoptado el concepto SoTL como bandera, y organizan programas de capacitación en investigación docente, congresos especializados y monográficos en revistas académicas para fomentarlo. Un ejemplo de ello es este número, dedicado a visibilizar los resultados de las investigaciones realizadas por el profesorado en universidades latinoamericanas, con el objetivo de elevar el estatus de la enseñanza dentro de la academia.

TEMAS CLAVE EN LA INVESTIGACIÓN DOCENTE: VALIDACIÓN CONCEPTUAL Y METODOLÓGICA, INCLUSIÓN, DIGITALIZACIÓN Y COMPETENCIAS DE FUTURO

Los artículos reunidos en este número especial de la *Revista Estudios Pedagógicos* presentan resultados de investigación docente y SoTL, invitando a las comunidades académicas a

reflexionar sobre sus propias prácticas docentes y a considerar cómo la investigación puede impulsar una mejora educativa que responda a las demandas del presente y el futuro.

Encontramos en este número artículos que tratan sobre la adaptación de marcos conceptuales internacionales y su validación institucional, la alfabetización de datos y competencias digitales, sobre innovación curricular y pedagógica, inclusión y diversidad y sobre el nexo investigación y docencia como dos caras de la misma moneda.

Un tema recurrente en este número es el esfuerzo por adaptar marcos conceptuales internacionales al contexto local, como se evidencia en la adaptación del marco FIC-SoTL para la promoción de la investigación en docencia en Chile. Este artículo subraya la importancia de que las instituciones de educación superior desarrollen sus propios instrumentos de evaluación y mejora docente, garantizando la pertinencia y aplicabilidad en sus contextos específicos.

La alfabetización de datos y las competencias digitales surgen como ejes transversales para la docencia moderna. En este sentido, los estudios presentados resaltan cómo el uso de equipos de datos y la competencia digital docente no solo mejoran el desempeño de los educadores, sino que también presentan desafíos éticos y organizativos que deben abordarse. La implementación del marco DigCompEdu, por ejemplo, proporciona un enfoque claro para fortalecer las competencias digitales del profesorado, adaptándolas a las necesidades del siglo XXI.

La innovación curricular es otro aspecto fundamental que se aborda con profundidad. Desde la transformación de la enseñanza de las artes visuales, pasando por la gamificación en la formación de docentes, hasta el desarrollo del Aprendizaje-Servicio en Ciencias de la Actividad Física, los artículos exploran cómo la docencia universitaria puede integrar nuevas metodologías que promuevan el aprendizaje activo y significativo. Estos estudios destacan que, si bien la innovación es clave, su implementación efectiva requiere el apoyo institucional continuo y la superación de barreras estructurales.

Un aspecto esencial para garantizar una educación de calidad es la inclusión. Los estudios sobre la inclusión artística de personas con discapacidad visual en Costa Rica y México muestran cómo las universidades pueden y deben liderar iniciativas que aseguren el acceso equitativo a la educación y la cultura. Este enfoque inclusivo se extiende también a la formación en género, que busca transformar los currículos androcéntricos y promover una educación más equitativa desde una perspectiva de género.

Finalmente, otro artículo destaca el impacto de la formación pedagógica en Ciencias de la Salud y hasta qué punto hay transferencia de conocimientos educativos a la práctica docente en revela. Se destaca que, a pesar de los desafíos institucionales, la formación pedagógica desempeña un rol fundamental como facilitadora de buenas prácticas docentes.

EL IMPACTO DEL SOTL EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR: EXPERTICIA, CONOCIMIENTO PEDAGÓGICO-DISCIPLINAR Y TRANSFORMACIÓN INSTITUCIONAL

La contribución de SoTL al conocimiento pedagógico-disciplinar y al desarrollo de la experticia y agencia docente es innegable. Sin embargo, como señalan Fanghanel et al. (2016), SoTL a menudo enfrenta barreras institucionales, como la falta de reconocimiento formal y recursos limitados. Además, su integración plena en la carrera académica requiere

un cambio cultural que valore la enseñanza al mismo nivel que la investigación disciplinar (Hutchings, 2000). En este contexto, los programas de desarrollo pedagógico son esenciales para fortalecer la capacidad docente y responder a los retos de la educación contemporánea (Feixas et al., 2015; Vreekamp et al., 2023).

Las universidades que ofrecen programas de desarrollo profesional en el marco de SoTL comprenden que este enfoque trasciende la mejora individual del docente en su disciplina y aula. De hecho, deben contribuir a:

1. El desarrollo de la experticia docente

Los docentes que participan en investigaciones sobre docencia universitaria reflexionan críticamente sobre su práctica, ya sea en torno al contenido (el “qué enseñar”), los procesos (el “cómo enseñar”) o los supuestos y premisas (el “por qué enseñar así”) (Kreber & Cranton, 2000). Además, comparten sus hallazgos con la comunidad académica, generando un ciclo continuo de mejora (Shulman, 2004; Trigwell et al., 2000).

Según King (2022), la experticia docente se define por tres dimensiones clave:

- **Alto nivel de conocimiento y competencias**, que abarca tanto el dominio profundo de la disciplina como habilidades pedagógicas efectivas.
- **Aprendizaje intencional y continuo**, reflejado en el compromiso por explorar nuevas metodologías y estrategias educativas.
- **Formas de pensar y actuar**, basadas en una mentalidad reflexiva y crítica que guía la toma de decisiones y la adaptabilidad a diferentes contextos educativos.

Esta combinación de reflexión, aprendizaje continuo y competencia profesional convierte la investigación educativa en un proceso de mejora continua y en el motor de la experticia docente.

2. El desarrollo del conocimiento pedagógico-disciplinar

El concepto de conocimiento pedagógico-disciplinar de Shulman (2004) resalta la integración entre el contenido (el “qué enseñar”) y las estrategias pedagógicas (el “cómo enseñar”), identificando metodologías efectivas según la disciplina y las necesidades del aprendizaje. Por ejemplo, en ingenierías, estrategias como la resolución de problemas contextualizados o el aprendizaje basado en proyectos conectan conceptos abstractos con aplicaciones prácticas, fortaleciendo tanto la comprensión como el pensamiento crítico. En geografía, el enfoque basado en retos permite abordar problemas reales combinando conocimientos físicos, sociales y políticos para diseñar soluciones sostenibles.

La combinación de marcos teóricos sólidos con metodologías participativas y colaborativas asegura un impacto significativo en el aprendizaje, permitiendo a los docentes diseñar experiencias educativas más efectivas y alineadas con las demandas actuales.

3. Impacto en los programas de estudios y la institución

La investigación docente debe trascender la mejora individual para influir en la calidad educativa de los programas y las instituciones. Los proyectos SoTL

impulsan la revisión y actualización curricular, alineando los objetivos de aprendizaje con las necesidades del siglo XXI y abordando competencias emergentes como la alfabetización digital y el pensamiento crítico.

A nivel institucional, SoTL fomenta una cultura de mejora continua, promoviendo la excelencia académica mediante políticas basadas en evidencia, estándares pedagógicos compartidos y programas de desarrollo profesional efectivos. Además, estimula la colaboración entre departamentos y disciplinas, reforzando la comunidad académica y la responsabilidad colectiva por la calidad educativa.

En última instancia, el impacto de SoTL en la institución no solo mejora los indicadores de desempeño docente y estudiantil, sino que transforma a la universidad en un espacio de innovación, aprendizaje y liderazgo académico.

A MODO DE CONCLUSIÓN: LOS DESAFÍOS DE LAS COMUNIDADES ACADÉMICAS: INNOVACIÓN E INVESTIGACIÓN EN DOCENCIA PARA UNA EDUCACIÓN SUPERIOR PERTINENTE Y DE CALIDAD

La investigación en docencia universitaria, y en particular el enfoque SoTL, se posiciona como una herramienta esencial para enfrentar los retos de un mundo en constante transformación. No obstante, su verdadero impacto radica en la capacidad de las instituciones para fomentar una cultura que valore la reflexión crítica, la generación de conocimiento y la acción colaborativa tanto en docentes como en estudiantes.

La agencia epistémica, entendida como la capacidad de evaluar, generar y transformar conocimiento, empodera a los actores educativos no solo como receptores, sino como agentes activos de cambio. Este enfoque resulta crucial para abordar desafíos globales como la digitalización, la sostenibilidad y la equidad. Tal como señalan Biesta y Tedder (2007), este logro dinámico emerge de la interacción constante entre las personas y sus contextos, subrayando la necesidad de crear entornos pedagógicos que conecten el aprendizaje con problemas del mundo real.

En este marco, SoTL se convierte en un puente entre la teoría y la práctica, promoviendo metodologías inclusivas y participativas que inspiran y transforman. Más allá de la mejora individual, SoTL tiene el potencial de fortalecer una cultura institucional de mejora continua que impacta tanto en la calidad educativa como en el compromiso social de las universidades.

Mirando al futuro, las universidades tienen la responsabilidad de promover un cambio cultural que valore la docencia como un pilar central, equiparable a la investigación disciplinar. Esto implica la implementación de políticas inclusivas, recursos adecuados y estrategias institucionales que fomenten la innovación y el desarrollo docente. Solo a través de un compromiso integral, consistente con las ideas expresadas por varios autores referenciados en este monográfico, será posible transformar la educación superior.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Biesta, G., & Tedder, M. (2007). Agency and learning in the lifecourse: Towards an ecological perspective. *Studies in the Education of Adults*, 39(2), 132-149. DOI: 10.1080/02660830.2007.11661545

- Bishop-Clark, C., & Dietz-Uhler, B. (2012). *Engaging in the Scholarship of Teaching and Learning: A Guide to the Process, and How to Develop a Project from Start to Finish*. Sterling, VA: Stylus Publishing.
- Boyer, E. L. (1990). *Scholarship Reconsidered: Priorities of the Professoriate*. Princeton, NJ: The Carnegie Foundation for the Advancement of Teaching. <https://depts.washington.edu/gs630/Spring/Boyer.pdf>
- Fanghanel, J., Pritchard, J., Potter, J., & Wisker, G. (2016). *Defining and Supporting the Scholarship of Teaching and Learning (SoTL): A Sector-Wide Study*. Higher Education Academy, York, UK.
- Feixas, M., Lagos, P., Fernández, I. & Sabaté, S. (2015). Modelos y tendencias en la investigación sobre efectividad, impacto y transferencia de la formación docente universitaria. *Educar*, 51(1), 81-107.
- Felten, P. (2013). Principles of Good Practice in SoTL. *Teaching & Learning Inquiry: The ISSOTL Journal*, 1(1), 121–125. <https://doi.org/10.2979/teachlearningqu.1.1.121>
- Hutchings, P. (2000). *Opening Lines: Approaches to the Scholarship of Teaching and Learning*. San Francisco, CA: Jossey-Bass.
- King, P. (2022). *Developing Expertise for Teaching in Higher Education Practical Ideas for Professional Learning and Development*. Routledge.
- Kreber, C., & Cranton, P. A. (2000). Exploring the Scholarship of Teaching. *The Journal of Higher Education*, 71(4), 476–495. <https://doi.org/10.1080/00221546.2000.11778846>
- Shah, M., Kift, S., & Thomas, L. (2021). *Student Retention and Success in Higher Education*. Springer.
- Shulman, L. S. (2004). Toward a pedagogy of substance. In *Teaching as Community property*, (Chapter 7, pp. 128-138), San Francisco, CA: Jossey Bass.
- Trigwell, K., & Shale, S. (2004). Student Learning and the Scholarship of University Teaching. *Studies in Higher Education*, 29, 523-536. <https://doi.org/10.1080/0307507042000236407>
- Trigwell, K., Martin, E., Benjamin, J., & Prosser, M. (2000). Scholarship of Teaching: A model. *Higher Education Research & Development*, 19(2), 155–168. <https://doi.org/10.1080/072943600445628>
- Vreekamp, M., Gulikers, J. T. M., Runhaar, P. R., & Den Brok, P. J. (2023). A systematic review to explore how characteristics of pedagogical development programmes in higher education are related to teacher development outcomes. *International Journal for Academic Development*, 1–17. <https://doi.org/10.1080/1360144X.2023.2233471>